

Intervención del presidente del Partido Popular, Mariano Rajoy

12ª Unión Interparlamentaria Popular

Valladolid, 23 de marzo de 2007



Gracias a todos. Gracias al señor presidente fundador que nos acompaña aquí, amigo Manuel Fraga. Queridas amigas y amigos, como han hecho otros intervinientes, yo también voy a comenzar con un capítulo de agradecimientos. Le voy a dar las gracias a todo el mundo. Normalmente, esto de dar las gracias responde a una cortesía –que yo creo que es debida-, corresponde a personas bien educadas, como somos todos en el PP. Pero hoy esto de las gracias va a constituir un capítulo de mi discurso y un capítulo importante.

Quiero dar las gracias, en primer lugar, a todos por vuestra asistencia. La Interparlamentaria –que, como sabéis, agrupa a todos nuestros parlamentarios del PP en todas las Cámaras- es un órgano que tiene una enorme importancia. Sirve para intercambiar opiniones, para intercambiar experiencias y, sobre todo, para fijar criterios comunes sobre los asuntos que le importan a los ciudadanos, que para eso estamos quienes gobernamos o aspiramos a hacerlo. Cumple una función muy importante en un partido nacional, un partido para toda España, como es el nuestro. Un partido que existe para defender unas ideas, unos principios y un modelo de sociedad. Un partido que cree en la España constitucional, que propugna como valores básicos la libertad, los derechos individuales y la igualdad de derechos, deberes y oportunidades de todos, la solidaridad entre personas y territorios, y la cohesión social. Un partido que para defender estos principios tiene un proyecto nacional y un proyecto para cada una de las CC.AA. y Ayuntamientos de España.

Claro que tenemos un proyecto para cada una de las CC.AA., porque hoy somos el único partido político en España que defiende la España constitucional y el Estado de las Autonomías, y seguiremos haciéndolo. Ése es el sentido de este órgano y, por eso, agradezco la presencia y el esfuerzo que habéis hecho.

Quiero darle las gracias a los organizadores, porque, la verdad, es que lo han hecho muy bien. A Soraya, a Sebastián, a todo su equipo y a todos los que les han ayudado. También a nuestros anfitriones: al presidente de la Junta, Juan Vicente Herrera, y presidente –lo sabéis- del PP en Castilla y León. Es un gobernante ejemplar, que pronto verá revalidada la confianza de sus paisanos, porque conocen su trayectoria, porque conocen sus hechos y, sobre todo, porque saben –que es lo más importante- de su ambición para el futuro. Un gobernante en el que confía la gente, simplemente porque se ha ganado la confianza de la gente.



Muchas gracias también al presidente provincial, Tomás Villanueva, vicepresidente de la Junta. Un político, como todos, siempre a la altura de las circunstancias y un político que es un lujo para esta provincia, para esta Comunidad y para toda España.

Y muchas gracias a Javier León. Además de ser un disciplinado dirigente, que lo es, es el alcalde por excelencia; un alcalde emblemático y eficaz. Le ha dado la vuelta a Valladolid, hoy una ciudad en la elite de las ciudades españolas. Volverá a ganar, por lo que hizo y, sobre todo, por lo que va a hacer, que será aún más y mejor, y yo le ayudaré desde la presidencia del Gobierno. Y os digo una cosa, que es muy importante: Valladolid es una de las ciudades más perjudicadas por el cambio de Gobierno que se ha producido en España, pero cuando se produzca dentro de pocos meses será una de las más beneficiadas por ese cambio de Gobierno. Justa compensación y no otra cosa.

Queridos amigos, continúo con el capítulo de agradecimientos, que ya dije que iba a ser importante. Quiero recordar también a todos los vallisoletanos que acudieron a las convocatorias que hizo el PP hace no muchas fechas, a todos los que estuvieron presentes en esas convocatorias. Y también a todos los que tenían su corazón con nosotros y no pudieron estar, muchísimas gracias.

A todos, muchas gracias por entender que España es cosa de todos los españoles y no sólo de unos pocos dirigentes políticos; por entender que son necesarios. Nosotros –y yo particularmente- estamos comprometidos con ellos, con España, con la libertad y con el fin de las cesiones a ETA, que era el lema de la convocatoria.

Y si otros no están comprometidos con España, con la libertad o con el fin de las cesiones a ETA, allá ellos, es su problema. Pero que sepan todos los españoles que, en este partido, tiene su casa y que este partido es una referencia para todos aquellos que comparten estas ideas, que son las primeras y aquellas que defienden una inmensa mayoría de ciudadanos.

Queridos amigos, el desafío de ETA es contra la vida, contra la libertad de las personas, contra los derechos de las personas y contra España. Y nada de eso es negociable, nada, ningún pago es posible y nada se le debe a ETA. Los derechos los tenemos las personas como seres humanos y España es lo que los españoles quieren que sea. Y la mayoría quieren que sea una nación de ciudadanos libres e iguales, como dice nuestra Constitución.

Lo de Otegi no es más que el penúltimo escándalo de un presidente del Gobierno que va hacia ninguna parte. Lo de Otegi es un trato de privilegio a una persona que incumple la ley. Lo de Otegi liquida el Estado de Derecho. Y lo de Otegi, en román paladino, significa que el señor Rodríguez Zapatero no ha dejado a los jueces que se juzgue a Otegi y, por eso, han tenido que absolverle.

No lo digo yo, que también, lo dice el tribunal que no ha podido juzgar a Otegi. Lo ha dicho hoy. Ese tribunal ha dicho hoy que existían pruebas de cargo directas y suficientes para condenar a Otegi. Y que sólo la retirada de la acusación que ordenó el señor Rodríguez Zapatero impidió hacerlo. Eso lo dice hoy el tribunal.

Hay quien quiere que nos callemos y que no digamos nada. Y nos reprochan que formulemos preguntas en el Parlamento al señor Rodríguez Zapatero. Pero cabe preguntarse, ¿sería responsable una actuación del PP en la que callara ante lo de Otegi, ante lo de De Juana Chaos, con lo que estamos viendo en estos momentos?. Ésa es la pregunta.

Lo que está haciendo el señor Rodríguez Zapatero no tiene respaldo electoral. Va contra su programa electoral. Nadie le ha dado un solo voto para que haga esto. Es más, le han votado para que hiciera lo contrario, porque el programa electoral con el que se presentó a las últimas elecciones dice nos comprometemos –el PSOE- al cumplimiento escrupuloso y estricto del Pacto de Estado por la Libertad y contra el Terrorismo. Y dice que nada ha dado mejores resultados contra el terrorismo que la acción policial decidida y constante, la eficaz cooperación internacional, la movilización de los ciudadanos y la unidad de los demócratas. El señor Zapatero ha engañado a los ciudadanos españoles y está haciendo lo contrario.

Está forzando a su partido y a los dirigentes políticos de su partido hasta límites insospechados y lo está poniendo en circunstancias muy difíciles, porque les está obligando a actuar en contra de su conciencia. El presidente del Gobierno está jugando al límite, está generando incertidumbres, está provocando la división y pretende radicalizar a los españoles. No quiere ningún acuerdo con el PP. Ya lo tenía, estaba en su programa electoral, que era el nuestro, los dos programas decían lo mismo. Y además de todo esto, pretenden que nos callemos. Pero yo el próximo miércoles volveré a preguntarle sobre este asunto en el Congreso y le diré que explique por qué no le ha dejado a un Tribunal de la Audiencia Nacional, que ha dicho que había pruebas de cargo directas y suficientes para condenar a Otegi, que fuera juzgado. Y los españoles tienen derecho a saber por qué el presidente del Gobierno ha tomado esa



decisión. Yo no cumpliría mi obligación como líder de la oposición si no se lo preguntara. Por tanto, se lo voy a preguntar.

No quiere acordar nada con el PP. Por eso rompió las reglas de juego. Por eso, rompió todos los consensos constitucionales. Por eso, se ha visto obligado a pactar, para romper con el PP, con partidos y fuerzas políticas minoritarias que tienen intereses y deseos ajenos a los de la mayoría de los españoles. Pero no estamos solos. Es más, cada día somos más. Y cada día vamos a ser más. Cada día somos más referencia para muchos más españoles que no entienden ni comparten lo que está pasando aquí. Cada día más grupos cívicos y grupos de ciudadanos apoyan las posiciones del PP. Lo estamos viendo todos los días en la calle y en los medios de comunicación. Y cada día más asociaciones profesionales de jueces, de fiscales y de otros muchos grupos de españoles están apoyando las posiciones del PP.

Queridos amigos, cada día son más los que ven en el PP el partido que puede lograr el objetivo nacional de hoy en día, que es la recuperación de la cordura. Aquí no hay un debate ideológico de izquierda, derecha ni de centro. Aquí el gran objetivo nacional es recuperar la cordura y recuperar la cordura está en manos de los españoles, con su presión, con su crítica, con su opinión y con su voto. Y este país tiene la suficiente fuerza, historia, valores y el suficiente cuajo para decirle no al señor Rodríguez Zapatero.

Ya no hay en el Gobierno de España agenda política. No la hay. Sólo le restan dos cosas de aquí al final de la legislatura: la primera, seguir implorando un comunicado a la organización terrorista ETA que le permita salvar algo la cara humillándose él y todos los españoles ante una organización terrorista que todos los días le humilla, todos; y el segundo gran objetivo es demonizar al Partido Popular. Pero no lo va a conseguir. Este partido recuperará la cordura para la gobernación de los asuntos públicos. Éste es el partido de la moderación, de la sensatez, del sentido común y de la alternativa. Y de una España en positivo como dice aquí detrás que es el eslogan de nuestro partido para las próximas elecciones generales. Eso es lo que queremos, una España en positivo.

Pronto habrá elecciones municipales y autonómicas. Nuestro objetivo es ganar, ese es nuestro objetivo. El de otro es hacer coaliciones, es su objetivo, que no gobernemos nosotros. Nuestro objetivo es gobernar, aplicar un programa de gobierno y ocuparnos de lo que le preocupa a los españoles. Somos un partido de gobierno, gobernamos en muchas comunidades autónomas y en muchos ayuntamientos –aquí lo hacemos-, en otros somos la alternativa y también en España. Y ahora toca plantear alternativa en las comunidades autónomas y en toda España. Lo hecho

cuenta. Pero lo hecho, queridos amigos, ya es pasado y ahora toca futuro y los españoles nos piden algo más que hacer balance y algo más que hacer oposición. Aunque quieren que hagamos balance y oposición y seguiremos haciéndolo pero nos piden que concretemos la alternativa y yo os digo que hay alternativa. La hay en España. Llevamos trabajándola desde muchos meses. Estamos ya elaborando un programa electoral que será el mejor que se presente desde 1977 por ninguna fuerza política en España y hay, lo hemos visto hoy, un proyecto común para todas las comunidades autónomas que a vosotros corresponde adaptar.

Hoy hemos aprobado unas conclusiones programáticas, unos compromisos que son de todo el PP, que refuerzan y ratifican nuestro programa marco. Y estas conclusiones y ese programa marco constituyen nuestra alternativa en las comunidades autónomas. Es una alternativa que no habla del pasado porque quien habla del pasado, como hace todos los días el señor Rodríguez Zapatero y el Gobierno de España corre el riesgo de perder el futuro. Ésta es una alternativa en positivo, una alternativa que se ocupa de los problemas que le afectan a la gente, de la educación, de la sanidad, de la vivienda, del empleo, de sus problemas económicos. Una alternativa que sirve para todas las comunidades autónomas porque defendemos lo mismo en todas partes, porque como he dicho antes y recordaba Juan Vicente somos hoy el único partido que garantiza la viabilidad del Estado de las autonomías que recoge la Constitución de 1978.

Queridos amigos, es una alternativa que da certidumbre y seguridad a lo que tiene derecho la gente. Una alternativa que quiere ser previsible porque no queremos gobiernos que improvisen, que resuelvan y tomen decisiones a salto de mata. Una alternativa que es para todos los españoles piensen como piensen y una alternativa que no quiere excluir a nadie ni pretende pactar con nadie como hacen otros para excluir a otros. Queremos gobiernos distintos a lo que hemos visto en España en estos tres años y ésa es la alternativa del Partido Popular.

Os digo una cosa: los ciudadanos –algunos no se han enterado- son ciudadanos, tienen derecho a exigir, saben que los gobernantes a veces se equivocan pero quieren certidumbres, quieren el futuro despejado, quieren claridad, quieren atención a los temas que les afectan y quieren un gobierno que sepa a dónde va con objetivos claros y con programas que se cumplan. Eso es lo que les vamos a dar nosotros a los españoles.

Amigos y amigas, conocéis el programa, conocéis las conclusiones porque las habéis hecho vosotros y habéis trabajado en ellas. No voy por



tanto a reiterar aquello que ya es conocido por todos, pero sí me gustaría, para entrar en la parte final de mi intervención, poner énfasis en dos o tres asuntos que sin duda alguna preocupan a los españoles y van a constituir eje muy importante de vuestra actuación política en los próximos meses.

Nosotros defendemos la solidaridad entre personas y entre territorios y la cohesión social. No se puede hacer un modelo de financiación autonómica impuesto a unos españoles en contra de otros españoles. Un estado que no garantice la solidaridad y la cohesión no es un Estado y hoy el Gobierno de España no garantiza la solidaridad y la cohesión entre españoles. No puede haber un modelo de financiación que no sea un producto de un acuerdo unánime entre todas las comunidades autónomas porque sino se trataría a unas y, por tanto a unos españoles, con un trato de privilegio sobre los otros. Somos ciudadanos libres e iguales. Eso lo defiende este programa y eso lo defenderé yo en el programa de las próximas elecciones generales.

Segundo asunto: nos comprometemos a poner en marcha en todas las comunidades autónomas un plan autonómico por la familia. Queridos amigos, tenemos que apostar por las familias españolas, lo merecen, tienen derecho a que se les tenga en cuenta y al señor Rodríguez Zapatero no le han importado ni ha hecho nada a favor de las familias españolas. Si un Gobierno quiere hablar de políticas sociales o empieza por las familias o más vale que se calle. Si España quiere poner en marcha, si queremos poner en marcha las políticas que definen lo que es una sociedad avanzada hay que empezar por las familias porque en ellas está la fotografía real de la sociedad española, de sus problemas y de sus necesidades. Este es un compromiso para ahora y para las elecciones generales y una prioridad básica de la actuación de cualquier gobierno del Partido Popular.

Por último, queridos amigos, Zapatero no puede mirar a la cara a la gente del campo. No puede porque no ha hecho nada por la agricultura, por la ganadería o por la pesca de este país y por eso hemos querido que la Interparlamentaria del Partido Popular tuviera al mundo real tan presente. Porque nosotros sí podemos sentarnos a hablar con la gente del campo, sobre todo aquí, en Castilla y León donde Juan Vicente Herrera ha demostrado que sus problemas le importan. Vamos a dar la cara por los agricultores y los ganaderos, nos tomamos en serio sus problemas y sus necesidades. Tenemos un programa autonómico y municipal potente y ambicioso, un programa del que nos sentimos orgullosos.



Amigas y amigos, igual que no hay españoles de primera por comunidades autónomas no hay españoles de primera, de segunda ni de tercera porque vivan en el campo o porque vivan en la ciudad.

Ya acabo. España es un gran país. Somos una nación centenaria de ciudadanos libres e iguales ante la ley. Disfrutamos de un Estado de las autonomías que ha sido capaz de casar su unidad y su pluralidad dentro de una organización territorial que ha funcionado bien. Somos un país con futuro, que está en condiciones de recuperar una senda de crecimiento y progreso que nos puede hacer crecer más y mejor. Somos una nación europea y occidental, una sociedad abierta que debe volver al seno de los países con una política exterior normal y sensata. Podemos hacer que España recupere su prestigio y su éxito. Las energías positivas y la vitalidad de nuestro país siguen gozando de buena salud.

Tenemos una sociedad civil y una ciudadanía envidiable y es hora, por tanto, de que tengamos un Gobierno que esté a la altura de lo que merece España. Para eso, amigos, os convoco a todos.

Muchas gracias.